

Sebastian Serlio

Serlio, además de tratadista, trabajó de arquitecto, diseñador y constructor

Arq. Manuel Net

La época que le tocó vivir, que no fue corta, pues murió de ochenta años, fue una época turbulenta, plena de acontecimientos políticos y sociales.

Durante la Edad Media, el Ducado de Milán, llamado también el Milanesado, era la principal potencia ubicada al Norte de Italia. Estaba en poder de la Confederación Suiza, y a ella se enfrentaban los franceses, con Francisco I a la cabeza aliado con los venecianos. Después de muchas escaramuzas y encuentros menores, finalmente se enfrentaron en la batalla de Marignano (**fig.1**). La victoria fue para los franceses, que consiguieron que se les cediera el Milanesado, y con ella lograron desestabilizar el equilibrio de Europa; posteriormente intervino Carlos V en Italia.

Serlio escribió "L'Architettura", publicada post mortem en estos 7 libros. Fue un tratado revolucionario; hasta ese momento, se conocían solo versiones en latín del Vitruvio.

El mayor conocimiento que tenemos de Serlio, es en su condición de tratadista de arquitectura. Un tratadista, era una persona que se había dedicado a estudiar las construcciones antiguas, y a través de sus relevamientos, reproducciones y dibujos, establecía una serie de relaciones, proporciones, formas de construir, materiales, teorías de proyecto entre otras.

Hubo en la antigüedad numerosos tratadistas, muchos de ellos arquitectos, pero también pintores, entre los cuales, los más famosos fueron Alberti, Peruzzi, Vitruvio, Antonio de Sangallo, y los pintores Julio Romano y El Greco.

Los documentos que hay de su vida son muy escasos: Se sabe que nació en Bologna, hijo de un pintor, Bartolomeo Serlio.

Fue educado como pintor, al igual que su padre, como otros del Renacimiento, como Miguel Angel, Rafael y Leonardo. Su primera actividad, entre 1511 y 1514, la efectúa en Pésaro; luego ira a Roma, a la obra del Vaticano, bajo la dirección de Donato Bramante, Rafael y Baldassare Peruzzi, en quién reconoce su principal maestro de arquitectura (**Fig.2**).

En 1514 se lo rastrea en Roma, donde firma un documento como testigo de un testamento. Cuando había cumplido 52 años, en 1527, ocurre el Saqueo de Roma, época tumultuosa, sobre todo en las décadas del 10 y 20 del 1500, donde se oponen los reinos de un emperador taciturno, sensato y cauto, Carlos V, que en 1522 tenía 22 años y ya había acumulado una larga experiencia. Ya por entonces se hablaba de lo necesario que eran sus nupcias y la posibilidad de un heredero. Sin embargo, es probable que en España tuviese el Rey una amante sorprendente: Germana de Foix, la improbable y joven viuda de su abuelo Fernando el Católico. Carlos fue un personaje asombroso. Fue el principal estadista de su época y daba por descontada su propia grandeza. El Nuevo Mundo le parecía algo que merecía y necesitaba, pero no lo sorprendía (**Fig. 3**). Su oponente más atolondrado y emprendedor, era Francisco I (**Fig. 4**), jugador y ganador después de la victoria de Marignano, en los albores de su reino. En el fondo, un duelo entre Valois y Habsburgos, donde se oponen los reinos de España y de Francia. A estas vivencias, se suman los problemas que determinan los deseos de Enrique VIII, de casarse con Ana Bolena y dejar a Catalina, que había sido su cuñada, casada con un

hermano de Enrique. En definitiva, el 6 de Mayo de 1527, el ejército Imperial saqueaba a Roma; también se batían las batallas de Pavía y Lepanto en 1525 y 1571 respectivamente.

Paralelamente, en el tiempo se desarrollaban los acontecimientos de la conquista de México, acontecimientos trágicos y heroicos, que ensanchaban y enriquecían las arcas y los horizontes del Imperio Español. Después del saqueo de Roma, en 1527, por Carlos V, Serlio se fue a Venecia donde está documentada su estancia el 1º de Abril de 1528. Allí permanece entonces hasta los 64 años de edad.

Desde que decide publicar su tratado, elige Venecia que es el lugar más lógico. Venecia era la mayor ciudad de Italia para imprimir libros. Allí también trabaja como profesional libre, de pintor y arquitecto.

Precisamente a esta parte de la actividad de Serlio nos referiremos: toda su actuación como arquitecto o como proyectista y constructor de obras, no como teórico de tratados que lo fue en grado sumo.

En 1534, participa del debate con Fortuito Spira, Titian y Jacopo Sansovino sobre las proporciones de la iglesia de San Francisco de la Viña. Probablemente diseñó, cerca de Venecia, un edificio como la Villa en Ricoli (1537-38) de Giangiorgio Trissino.

En 1539 compite con Michele Sanmichele y Julio Romano, en el famoso Concurso de la Basílica de Vicenza, que finalmente gana Andrea Palladio. El proyecto de Serlio está ilustrado en el folio 24 del Libro IV. Este Libro, y sobre todo el Tomo III es sumamente importante porque permite conocer las andanzas de Serlio en Roma, e incluye ilustraciones de construcciones de Bramante, Rafael y Peruzzi., En 1539, se va a Francia, a Fontainebleau, donde Francisco I le otorga el título de *Architecte General des Bastiments Royaux de France*. Un año después, en 1540, publica algún otro libro, y Francisco I lo nombra como "Pintor y Arquitecto ordinario, *au fair de nos dit edificios y batiments de Fontainebleau*."

En el otoño de 1541, Serlio parte para Francia, donde el 27 de Diciembre de 1541 fue consultado por la arquitectura y la decoración del palacio de Fontainebleu y de otros castillos del Rey. La estancia en Fontainebleu y una relativa estabilidad le permiten a Serlio seguir publicando sus escritos hasta el final de su libro-tratado que fue "*Libre extraordinaire de architecture*" que apareció en 1551.

Mientras Serlio estaba en Fontainebleu, produjo proyectos para varios edificios, algunos de los cuales están ilustrados en los libros VI y VII de su tratado.

La Gruta de los pinos, que no fue ejecutada de acuerdo a los planos de Serlio, y la Sala de Baile (1541-1547) (**Fig. 5**), ubicada al Sud del Patio Oval en el Castillo mismo. Este edificio fue comenzado en 1541 por Giles Lebreton, y completado por Filiberto Delorme en 1548, después que Serlio dejó Fontainebleu. Esta Sala de Baile, muestra la influencia de Rafael en la loggia de la Villa Madama.

La Gran Ferrare, (1541-1548) una casa para Hipólito D'Este, legado papal en Francia.

El Castillo de Ancy –le-Franc, (1541-1550) (**Fig. 6 y 7**), para Antonio de Clermont Tonnerre en Burgundy. Este castillo, con su rectangular patio interior y esquinas con torres cuadradas muestra la influencia de la Villa Poggio Reale, construida por Giuliano da Maiano en Nápoles. El edificio para la Asociación de Corredores de Bolsa en Lyon, (1541-1547).

La sede para la Cámara de Comercio en Lyon (1541).

Hace proyectos de Campos militares en Piamonte y Flandes, y un castillo en el Sud de Francia. (1541-1548). Solamente La Sala de Baile y el Castillo de Ancy están de pie; los demás han sido destruidos.

En 1550, Serlio se encuentra en Lyon con Jacopo Strada, anticuario influyente y conocedor en materia de obras de arte, consultor de las familias Fugger, del Duque Alberto V de Bavaria y Maximiliano II de Austria. De acuerdo con lo que dice Strada en la introducción del Libro VII, le compró a Serlio manuscritos no publicados del Libro VII y muchos dibujos, que serían de arquitectura militar. Además dice que fue responsable de la publicación de los mismos cuando Serlio murió. Aunque la fecha no es demasiado cierta, se acepta que Serlio murió en

Fontainebleu entre 1533 y 1535. En sus memorias, Serlio confiesa que todo el mérito del Libro IV, debe recaer en Baldassare Peruzzi, con quién colaboró en Roma.

Su trabajo tuvo influencia importante en sus sucesores, a pesar de haber tenido poca obra construida. Sus libros y las copias de los no publicados, circularon entre sus contemporáneos y quienes los siguieron. Sus villas y casas ciudadanas, tuvieron influencia en los proyectos de Andrea Palladio, y no solo en él, sino que tardíamente, en los Siglos XVII y XVIII, en arquitectos tales como Claude Perrault y Claude Nicolás Ledoux. En efecto, los diseños de Serlio, de construcciones domésticas para los pobres y las clases medias tuvieron la mayor influencia en sus sucesores y son parte de nuestra herencia arquitectónica.

Los castillos de España:

Los castillos no son construcciones provisionales, de escenario teatral; son formidables reductos para la defensa de la frontera de los Siglos XII y XIII, o tremenda manifestación de la arrogancia castellana de los Siglos XIV y XV. Ninguno es frívolo, los paredones y torres destrozadas de los más antiguos, causan asombro por sus dimensiones: Los castillos de Ponferrada, Valencia, de Don Juan, Peñaranda y Olite son enormes acumulaciones de torres y reductos ejecutados en diversas épocas, sin un plan mantenido por las sucesivas generaciones. No pueden pues clasificarse entre las obras de arte; solo producen un efecto de masas pintorescas por su inmenso volumen.

Pero al final del Siglo XIV y durante el Siglo XV se construyeron en España castillos más del tipo de residencia que de fortaleza. En ellos los elementos militares, como barbacanas, fosos y almenas se emplearon, no para hacerlos inexpugnables, sino para enriquecerlos con formas de arquitectura caballeresca. Los castillos de Coca, Guadamur, Manzanares el Real y Benavente, son fantasías de novelas realizadas en piedra. Para su habitación, debían ser poco prácticas, pero vistas de lejos, con sus paredes decoradas y sus torres superpuestas, parecen espejismos de un país imaginario. En Francia, los Duques de Beny, de Borgoña, el Rey Carlos V, edificaron castillos con siluetas fantásticas de torres y torrecillas sin fin, pero debían ser poco sólidas: las conocemos solo por sus representaciones en las pinturas y miniaturas de la época. Estos son castillos en el aire, no los de Castilla. Las colosales murallas de Coca, de Ávila, de Medina del Campo se mantienen todavía casi intactas en sus partes constructivas porque eran de una solidez que desafía los siglos.

La arquitectura doméstica:

La arquitectura doméstica, por aquellos días, da un vuelco: La importancia creciente otorgada al estudio de la obra de Vitruvio y de las ruinas antiguas, condujeron a una más decisiva asimilación y codificación del vocabulario clásico. Después de Bramante, fueron Fra Giocondo, Peruzzi, Rafael, Giuliano y Antonio de Sangallo, los que dieron al castillo su carácter de permanencia. Aunque las diferencias regionales nunca desaparecieron por completo, dos obras, el Palazzo Caprius, de Bramante, y el Palazzo Vidóni Caffarelli, de Rafael, ambos con una planta baja y una compacta distribución de dobles columnas en el "piano nobile" constituyeron soluciones que por su lógica y sencillez, fueron ampliados y modificados por Sansovino, San Michelle, Palladio y otros, dejando sus huellas en las ciudades italianas a todo lo largo del Siglo XVI, y en la arquitectura europea hasta bien entrado el XIX.

Hasta el período renacentista, (después de 1550) no se convirtieron en norma los planos simétricos (Palladio). El origen y desarrollo de la villa renacentista, (un tipo de construcción desconocida durante la Edad Media) fue reformulado por la villa de la antigüedad clásica. Las primitivas villas de los Medicis fueron construcciones sencillas, pero luego irrumpieron Giuliano de Sangallo con la Villa de Poggio in Caiano, cerca de Florencia, construida entre 1480 y 1485 para Lorenzo el Magnífico. A partir de entonces se les dio un carácter más ampuloso, más conforme con el arte antiguo. La más esplendorosa villa de principios del Siglo XVI, la Farnesina de Roma, diseñada por Rafael y Peruzzi, en 1509, para el banquero Agostino Chigi. Con la última obra de Rafael, la villa Madama, se alcanzó un límite de sofisticación en la decoración, el jardín, que luego se continuó en 1520 y 30 con obras de gran importancia como el Palazzo Te, de Romano, y la Villa Imperiale, en Pésaro, de Genga.

Fontainebleau:

A 59 Km. de París, se levanta en medio de un hermoso bosque de 17 Ha. que lleva su nombre, el más famoso de Francia, que es en la actualidad un lugar de veraneo. El palacio o castillo de Fontainebleau, corresponde a diferentes épocas (Siglos XIII a XVIII) aunque desarrollado principalmente en la época de Francisco I, según planos de Le Breton, Chambigues y Dellorme. Se dice que fue erigido por Roberto el Piadoso en el Siglo X pero en todo caso lo reedificó Luis VII a fines del Siglo XII y ensanchado y renovado por San Luis y sus sucesores. Francisco I lo renovó por completo y en 1539 recibió en él la visita de Carlos V. A Gilles se le deben el Patio del Caballo Blanco, la galería de Francisco I, y el peristilo del Patio Oval. Casi todo lo restante es obra de Chambigues y Gerard. Enrique II mando a hacer algunas adiciones a Delorme. Por encargo de Francisco I, contribuyeron a su construcción y ornato, muchos artistas italianos, famosos como Primaticcio, Rosso y Serlio, siendo la obra de este equipo tan famoso que llegó a formarse una escuela artística de Fontainebleau.

De estos escritos, el más importante es el que trata la arquitectura doméstica. Fue compuesto en dos partes, la primera versión dedicada a Francisco I fue escrita mayoritariamente en Fontainebleau entre 1542 y 1547. La segunda, 1547 a 1550, en Lyon, donde Serlio vivió después de la muerte de Francisco I.

Bibliografía:

- Historia del mundo moderno / [dir. y rev. de la ed. española: Juan Regla] Barcelona : Sopena, [1980?]
- Macmillan Enciclopedia of Architects / Adolf K. Placzek, ed. London : The Free Press, 1982.
- Pfnor, Rodolphe. Monographie du palais de Fontainebleau, dessinée et gravée par M. Rodolphe Pfnor. 2^e ed. Paris : A. More, 1873.
- Pijoan Soteras , José. Alberti. EN: Summa Artis : historia general del arte. 2^a ed. Madrid : Espasa Calpe, 1954.
- Serlio, Sebastiano. Trattato sopra la scene, en tutte le opere di architettura. Venecia : G.C. Scamozzi, 1634
- Woermann, Kart. Historia del arte en todos los tiempos y pueblos. Madrid : Calleja, 1930